



IZQUIERDA: JAKUB HRUSA SALUDA A GUSTAVO TRUJILLO DESPUÉS DE DIRIGIR SU OBRA *CHAMÁN*. DERECHA: LA MAHLER CHAMBER SOBRE EL ESCENARIO Y EL PÚBLICO. Sergio Méndez

# El concierto de la bienvenida

Más de 960 personas acudieron anoche a la cita con la XXXIII edición del Festival Internacional de Música de Canarias

KAREN ESTÉVEZ  
Santa Cruz de Tenerife

La Mahler Chamber Orchestra, bajo la batuta del director checo Jakub Hrusa y el acompañamiento del violinista Frank-Peter Zimmermann, dio la bienvenida anoche a la XXXIII edición del Festival Internacional de Música de Canarias. Fueron las notas del compositor orotavense Gustavo Trujillo, con la obra *Chamán*, las que tuvieron la responsabilidad de romper el hielo sobre las 20.40 horas. Un total de 965 personas se dieron cita en el Auditorio de la capital tinerfeña para ser testigos de esa bienvenida, no solo a la edición, tam-

bién a un nuevo concepto de festival: más asequible, más popular, con más escenarios en todas las islas. "Hoy estamos estrenando el festival, la sala va a estar llena, hemos tenido una gran acogida en Tenerife y eso ilusiona", declaró al DIARIO la consejera de Turismo, Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias, María Teresa Lorenzo, que se encontraba entre el público.

Antes de que aparecieran los 45 músicos sobre el escenario de la Sala Sinfónica del Auditorio de Tenerife Adán Martín, en el *hall*, ya se iba creando ambiente. Unos tomaban vino y aprovechaban para cenar, mientras que otros se

## AL DETALLE

### La obra del canario Gustavo Trujillo 'Chamán' da las primeras notas

→ *Chamán*, compuesta en 2008 por el orotavense Gustavo Trujillo (1972) como encargo del Festival de Música de La Orotava, fue la pieza elegida para inaugurar la edición número 33 del Festival Internacional de Música de Canarias. Se trata de un poema sinfónico: detrás de la música hay un texto, del propio Trujillo. Las notas describen las sensaciones que se narran en la historia ■

apuntaron a la breve charla introductoria que impartió la musicóloga Marina Hervás 30 minutos antes del inicio del concierto, que arrancó casi puntual, con solo 10 minutos de retraso.

Al finalizar la pieza de Trujillo, el público ovacionó a la orquesta, a su director y al compositor, que se encontraba en la sala. En seguida interpretaron con desventura la segunda pieza, *Concierto para violín y orquesta nº1*, de Serguéi Prokófiev (1891-1953). La Mahler Chamber Orchestra demostró en esta primera parte por qué está considerada una de las orquestas de cámara más importantes de Europa. Tras media hora de concierto, llegó el descanso y la preparación para la segunda parte, en la que se interpretaría la obra *Naturaleza, vida y amor*, de Antonín Dvořák (1841-1904), una pieza inspiradora representada con brillantez por la orquesta. El público, puesto en pie, despidió a los músicos después de 40 minutos más de buena música. Hoy la Mahler Chamber Orchestra viajará al Alfredo Kraus de Gran Canaria para dejar allí su música. El eco se escuchará hasta el próximo 4 de febrero, cuando el festival baje el telón.